

Análisis Eventual

IRÁN

Perspectivas de las protestas: una aproximación limitada.

Daniel Bashandeh

Fecha de publicación: 8 de enero de 2018

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

Las revueltas iniciadas el pasado 28 de diciembre dejan un limitado margen para el análisis debido a la falta de información y debido a la falta de información contrastable y fiable. Hablar de cambio de régimen como bien declaró Trump el día del inicio de las protestas denota una falta de prudencia a la hora de evaluar la situación. Por el momento, las protestas más agudas desde 2009, han acabado con la vida de 21 personas y más de 400 detenidos según datos oficiales del Estado. Es erróneo hablar de cambio de régimen, pero cierto es que la apertura y demandas manifestadas en las protestas pueden empujar reformas en el país.

Los manifestantes que han tomado las calles protestan ante la situación económica, la corrupción política y las promesas incumplidas de sus dirigentes. La reelección de Hassan Rohaní prometía mejoras económicas y un control de la inflación para hacer frente al paro y la recesión económica. La movilización de la población en las pasadas elecciones se llevó a cabo con la intención de una mejora económica e evitar que el conservador Ebrahim Raisí cogiera las riendas de una administración que había iniciado el camino de la apertura con el acuerdo nuclear. No obstante, aunque la gestión de la inflación ha mejorado con la llegada de Rohaní según los datos oficiales del Banco Central Iraní¹, los precios de las comodidades básicas siguen fluctuando. A su vez, existe una falta de oportunidades para una población cuya edad media oscila los 32 años y es altamente cualificada.

Debido a que las protestas han ido en aumento, es oportuno hacer un intento de aproximación y esclarecer a *qué* no nos enfrentamos, esto es, a un cambio de régimen. Más que concluir qué es una revolución sería más oportuno usar una tipología que ayude a perfilar un movimiento revolucionario. Siguiendo la tipología de Johnson (1964) es necesario tener en cuenta cuatro puntos vitales: cuáles son los enemigos identificados, qué identidad albergan los líderes y bajo qué ideología se sustentan, qué objetivos quieren alcanzar y, por último, el carácter del movimiento, bien espontáneo o calculado.

Durante estos últimos días, las acusaciones de los protestantes han dirigido las críticas a la cúpula de la élite política, señalando a Rohaní como responsable, e incluso al líder Alí Jameneí. La legitimidad específica elaborada por Easton (1965), que descansa en el rendimiento económico, queda altamente dañada salpicando la legitimidad y las credenciales del sistema político. La identificación de los males del país va dirigida a la gestión económica que ha generado más desigualdad entre la población. La población ha empobrecido más de un 15%² en la última década con un paro que supera el 12,4% según datos oficiales del Centro Estadístico Iraní³. La desesperación de los protestantes llega incluso en momentos puntuales a añorar el Irán pre-revolucionario con

¹ Ver Central Bank of Iran http://www.cbi.ir/Inflation/Inflation_en.aspx

² Ver <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-42553516>

³ AMAR Oficial Release Year 1395 https://www.amar.org.ir/Portals/1/releases/LFS_Year_1395.pdf

cánticos a favor de la monarquía arrepentimientos durante la revolución dando luz a una frustración acumulada. No obstante, identificar a los responsables tal y como está constituida la República Islámica dificulta la rendición de cuentas de los gobernantes, y por ende, una justificación constructiva del origen de los males. Si bien el Gobierno tiene la potestad de la administración económica, es el Líder Supremo – sin albergar un mecanismo de rendición de cuentas alguno – tiene la posibilidad de veto, sobre todo en política exterior. Esta situación lleva a la confusión y favorece al régimen para encauzar el mensaje al orden constitucional y legal vigente, desmovilizando un mensaje revolucionario.

Estas críticas a la gestión del gobierno y el deseo de mejoras sociales y económicas no dan una base sólida para una ideología capaz de albergar a todos los manifestantes. Si bien en 2009 con el Movimiento Verde existía una idea común - la crítica a las fraudulentas elecciones que dieron como ganador a Mahmud Ahmadineyad –y personalizado por Mir Hussein Musaví– perdedor de las elecciones –en la actualidad estas condiciones no están presentes. Los objetivos no van más allá de una crítica a una gestión económica sin un sustento ideológico detrás con capacidad movilizadora. Es una hartura difusa bajo la lógica de la frustración social y económica del país salpicando directamente a la elite política. El movimiento carece de una coalición social capaz de movilizar como en 1979, donde intelectuales, la clase media y los comerciantes fueron el motor principal de la revolución.

Hay que tener en cuenta que las protestas tienen un origen ambiguo. Si bien se especula que las revueltas habrían sido iniciadas por simpatizantes de Raisí⁴ para criticar la gestión de Rohaní en la ciudad de Mashad⁵ –donde Raisí es custodio del Bonyad Astan Quds Razavi–, ahora son los protestantes quien tienen la iniciativa. Esta situación debilita un posible movimiento revolucionario ya que la ambigüedad favorece al status quo y poco incentivo a la hora de participar ante la llamada al orden. A su vez, la movilización de los simpatizantes del gobierno dificulta conocer el alcance de la fuerza movilizadora de la ciudadanía. Sin un corpus ideológico, liderazgo concreto e identificación de los responsables difícilmente puede darse una hoja de ruta revolucionaria.

Por otro lado, hay que resaltar dos factores para el devenir de las protestas. Tanter & Midlarsky (1967) acentúan la importancia del grado de violencia política y la duración de las protestas. El grado de violencia política puede incentivar o desincentivar a los manifestantes. Si bien en el Movimiento Verde de 2009 las purgas, las desapariciones y arrestos fueron altamente mayores⁶ en la actualidad sólo 21 personas han

⁴ Ver <https://www.theguardian.com/world/2018/jan/02/iran-protests-how-did-they-start-and-where-are-they-heading>

⁵ Ver <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/mashhad-appointments-shows-tightened-hardliner-grip>

⁶ Ver <https://www.theguardian.com/world/2009/jul/16/hundreds-feared-dead-iran-clashes>

fallecido en los altercados⁷. Existe pues una diferencia en el grado de violencia política que persigue controlar la situación y evitar mayores concentraciones.

El grado de violencia política también determinará la unión del régimen y el rol de las fuerzas armadas. La continuación de las protestas son un examen que el régimen deberá tener en cuenta. Por el momento, acciones del 2009 que llevaron a una crisis interna dentro de las autoridades están siendo controladas como la intervención de las redes sociales y el uso de la fuerza. La respuesta ha sido unitaria desde el inicio. El mensaje lanzado ha sido de calma, prudencia y respeto por la ley vigente. Rohaní acepta las críticas a su administración no obstante condena cualquier ataque violento contra las instituciones lanzando un mensaje estadista y conciliador. No obstante, el ala dura del régimen, el líder Alí Jameneí acusó a los "enemigos de la revolución" de hostigar estas protestas recuperando la idea de conspiración extranjera en el país. Por el momento, las fuerzas armadas –Los Guardianes de la Revolución, garantes de la supervivencia de la República Islámica– permanecen a la espera de los acontecimientos. Los privilegios de este brazo militar se extienden a los Artículos 147 y 150 de la Constitución donde tienen la orden de "proteger el régimen y movilizar recursos para este fin". Todo indica que este brazo militar, debido a las garantías y privilegios estipulados por la Constitución, permanecerá al lado del régimen.

Por último, el contexto internacional y regional puede favorecer un mensaje de orden y unión. Ciertamente es que los protestantes han condenado el gasto en política exterior, tanto en Siria como en Iraq, a favor de mayor inversión en el país. Cualquier intento de interferencia extranjera favorecerá al régimen y a su unión. Las sanciones han probado ser contraproducentes a lo largo de estos 12 años y sólo han alimentado un refuerzo entre la elite política y los Pasdarán.

Todo parece indicar que es necesario esperar a cómo se desarrollan los acontecimientos para sacar más conclusiones. La población espera que sus condiciones de vida mejoren y se tomen las medidas para una gestión eficaz, la persecución de la corrupción y un clima de oportunidades que hagan crecer al país.

⁷ Ver <http://www.aljazeera.com/news/2018/01/deaths-reported-iran-anti-government-protests-180102072448238.html>